



COLECTIVO
LATINOAMERICANO
DE JÓVENES

Participación y construcción de identidad desde el mundo popular juvenil como claves para la equidad. Una mirada desde Los Nogales (Santiago, Chile)

**Gerardo Arancibia Bravo¹ [Chile]
Ab.gerardo@gmail.com**

¹ Psicólogo, Investigador Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación, PIIE.

1.- Resumen del proyecto:

La investigación en curso pretender identificar y analizar las significaciones que los jóvenes dan a sus experiencias de participación en tanto proceso de ‘ciudadanización’ como forma de hacer frente a las tensiones y conflictos de la población Los Nogales.

La metodología ha sido de corte cualitativo, permitiendo a través del análisis de contenido mediante Atlas ti, analizar las narrativas de los jóvenes en torno al objeto de estudio.

Se proyecta obtener un documento final que dé cuenta de las formas colectivas de acción política juvenil en Los Nogales, sus modos de sentir y visiones de la realidad de la población. Los resultados serán socializados en un seminario con representantes de organizaciones de base y colectivos juveniles de la población así como del Gobierno Local con la intención de dar claves desde el mundo juvenil a la generación de política para jóvenes en la comuna y en el país.

2.- Objeto de estudio:

El estudio permite conocer los sentidos y significaciones de las prácticas de participación popular -sus formas de articulación y relación con el Estado - y los procesos de construcción de actoría social juvenil en la población Los Nogales, comuna Estación Central, Santiago, Chile.

3.- Presentación del problema.

El hito fundacional de la Población Los Nogales, la primera “población callampa”² de Chile, es el 8 de enero de 1947. Ésta toma de terreno, así como otras que vinieron después, sentaron un precedente como parte de la configuración de los movimientos sociales en Chile, pero también como parte de la articulación del espacio público en tanto los pobladores emergieron como un actor político “capaz de poner en tela de juicio al Estado (Cortés, 2007).

Estas acciones fueron una forma de hacer frente a los problemas estructurales de la sociedad que entonces como ahora continúan sin resolverse: el valor del uso de territorio por sobre el valor de cambio de la propiedad de la tierra.

Una empresa tan compleja como una toma de terreno implicó, en el caso de Los Nogales, que sus pobladores desplegaran dinámicas organizativas del mismo carácter, como manera de dar respuestas a las necesidades que iban apareciendo en el camino: trazar calles, poner cableado eléctrico, formar comités de seguridad que controlaban la

² Población callampa es la denominación que se le da en Chile a los asentamientos irregulares. La palabra callampa (sinónimo de seta), refleja la rapidez con la que se reproducían (de la noche a la mañana) estos sectores de infraviviendas en los años 1960, 70 y 80. Actualmente se les conoce también como campamentos.

delincuencia, fundar la primera compañía de bomberos, y por último cubrir un canal que se había convertido en foco de infecciones y enfermedades.

Dichas formas de organización colectiva fueron configurando el sentido de pertenencia e identificación con el territorio, y la población como base para el asentamiento y proyección del mismo.

Durante la dictadura militar (1973-1990), Los Nogales encarnó uno de los focos más fuertes de resistencia hacia ésta, desarrollando acciones en contra de la violación de los derechos humanos. Aún así fueron muchos los vecinos desaparecidos y torturados por el régimen, entre ellos, el reconocido cantautor Víctor Jara.

El espíritu organizativo de los pobladores de Los Nogales, desarrollado a lo largo de la historia, se mantiene hasta la actualidad. La vida comunitaria en la población está animada por instancias organizativas de importante presencia e identidad, organizaciones que llevan diez, o quince años trabajando en la promoción de procesos participativos a través de la educación. Entre las más emblemáticas se encuentran los colectivos juveniles, la radio popular y los comités de vivienda.

La tradición organizativa de los nogalinos proviene de una experiencia histórica de casi medio siglo de organización en torno a la superación de los diferentes obstáculos que se les han ido presentando como comunidad. La presencia de éstos se explica por factores estructurales tales como el desempleo, la falta de oportunidades para los jóvenes y la delincuencia. A pesar de la fortaleza organizativa de sus pobladores, no se ha logrado hacer frente a las tensiones descritas pues estas requieren de la implementación conjunta de acciones entre el Estado y la sociedad civil.

La relación histórica entre los habitantes de Los Nogales y el Estado se ha visto atravesada por negligencias, abusos de autoridad y represión policial. Ello da cuenta de una carencia de procesos de acompañamiento con la comunidad, así como de aseguramiento de los derechos básicos para tener una vida digna, específicamente, en términos de acceso a la vivienda, salud, educación, cultura y empleo. Éste hecho no solo ha fomentado la desigualdad sino también la irrupción de problemáticas serias como el consumo y tráfico de drogas, la violencia armada y la ocupación de los espacios públicos por parte de los narcotraficantes. La situación descrita ha producido un sentimiento de desesperanza y desconfianza desde los nogalinos hacia la intervención estatal, desarrollándose una búsqueda auto-gestionada por los vecinos para dar respuestas a las tensiones sociales referidas más arriba. Este fenómeno se evidencia en el momento en que instituciones estatales u organizaciones de la sociedad civil buscan implementar sus programas en la población. Casi en forma inmediata surgen celos y desconfianzas instaladas en el acervo de experiencias organizativas acumuladas en la memoria social de los vecinos. Surge de esta manera en los nogalinos, una reacción natural de distancia hacia algo que se considera ajeno, que no valida sus prácticas políticas³, produciendo la auto-exclusión de estos espacios de participación. Ello se evidencia particularmente en los jóvenes de la población.

³ Entiéndase prácticas políticas en tanto miradas sobre el mundo social y a través del ejercicio de derechos.

4.- Fundamentación teórica.

Reflexionar en torno a los sectores juveniles populares en Chile, conlleva no solo una mirada multifactorial desde quien investiga, sino la superación de las miradas clásicas que se han venido desarrollando en América Latina durante los últimos 30 años. Claudio Duarte (2000) se refiere a estos dos tipos de miradas:

“(…) Las primeras (las clásicas) han copado por mucho tiempo no sólo las producciones de las ciencias sociales y médicas, sino que también los imaginarios colectivos con que nuestras sociedades se nutren cotidianamente. Las visiones alternativas, que han surgido muchas veces en contraposición a las anteriores, han comenzado a abrirse espacios tanto en el ámbito académico, como en el sentido común de nuestras sociedades y también en medio de quienes despliegan acciones educativas, preventivas y promocionales en el mundo juvenil de sectores empobrecidos. (...)”

En Chile, es durante la última década que se ha venido desarrollando cierto tránsito desde las miradas clásicas y funcionalistas que solían entender a la ‘juventud’ como un concepto universal incapaz de incorporar características de contexto de los sujetos, retringiéndose a considerarla como una etapa en la vida, como un tránsito hacia la adultez, en otras palabras, como una fase en la que predominan, exclusivamente, procesos madurativos. Por contraparte, Duarte propone la posibilidad de abordarla desde una mirada más integradora desde la riqueza y heterogeneidad, desde la validez de sus formas de expresión y reivindicación de derechos, desde sus formas de organización y articulación, sus miradas del entorno de cómo un mundo dirigido para y por adultos.

Desde el mundo popular, pensar la juventud desde nuevas miradas implica validar el aporte que este grupo social da a la búsqueda de respuestas a las problemáticas sociales de su entorno más directo tales como el micro-tráfico y consumo de drogas, el desalojo de los pobladores de los espacios públicos, la violencia en todas sus manifestaciones, la deserción escolar y el embarazo adolescente; todos aspectos que refuerzan la exclusión social.

Por ‘exclusión social’ entenderemos aquí el proceso mediante el cual los jóvenes, producto de tensiones estructurales sociales, culturales e históricas, plasman sus trayectorias de vida fuera de los espacios de incidencia que determina cada sociedad, quedando de esta forma su ejercicio ciudadano, al margen de los proyectos globales de transformación social. De esta manera, los jóvenes viven su condición de vulnerabilidad asociada a una discriminación de doble naturaleza: por el hecho de ser jóvenes y por estar al margen del sistema. Es así como Castells (1998) define la vulnerabilidad social como “... el proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado”. De esta manera comprendemos éste concepto como un proceso dinámico y acumulativo que problematiza aspectos estratégicos del desarrollo de una sociedad.

Aspectos como la cultura y la educación son por lo tanto elementos centrales, y que entran en tensión, en un proceso de exclusión. La escolaridad de los padres o cuidadores primarios, así como la producción y estimulación cultural y social de los sistemas con los que se interactúa, sea el barrio o la familia, inciden en la forma cómo el niño o joven enfrentará su proceso de socialización y escolarización; por tanto en la forma en que traza su ruta o proyecto de vida.

Se sabe que las consecuencias de no enfrentar el problema en su total complejidad son variadas: económicas, sociales, educacionales, culturales, judiciales, etc.. Por ejemplo, cabe destacar que se ha estimado que un año más de escolarización en el promedio de la población adulta podría impactar en un 0.7 adicional sobre el crecimiento del producto⁴. Esto se complementa con el hecho de que “durante las últimas 3 o 4 décadas se observa que el crecimiento económico y el desarrollo van inextricablemente unidos al aumento del capital humano” Ibid. En general, estas consecuencias tienden a la reproducción del círculo de la pobreza, y por ende, a la desigualdad.

Las posibilidades para transformar esta realidad y abordar la exclusión no son evidentes. La precariedad y desarticulación de los servicios sociales, educacionales y de carácter comunitario al interior del mundo popular, de un lado, junto con la ausencia de personas que puedan contener emocional y socialmente a los jóvenes, convirtiéndose en referentes formativos para ellos y ellas, de otro justifica el punto de partida de la presente propuesta: la posibilidad de pensar en estrategias que impacten con mayores grados de incidencia, pertinencia y proyección de modo que conduzcan hacia el desarrollo y fortalecimiento de la actoría social. De esta manera, el estudio propone entender el camino a la inclusión social y equidad como un proceso de “ciudadanización” de jóvenes. Ello implica asumir el reto de promover su inserción activa en la sociedad no solo a través de la provisión de medios materiales y servicios sociales, sino desde el ejercicio de derechos que posibiliten generar condiciones para la participación, la organización y la acción popular. Por ello, se concibe propiciar la transformación social de jóvenes en situación de vulnerabilidad como parte de un proceso más complejo relacionado con las oportunidades para expresar sus modos de sentir, sus visiones de la realidad, levantando de este modo, éticas que validan al otro como un interlocutor válido en las relaciones que se establecen en el mundo social. El joven, de esta manera, configura su acción política desde un ejercicio ciudadano activo y reivindicativo que apuesta por un movimiento social juvenil popular a modo de proyecto global de sociedad.

Promover ciudadanía, en este sentido, forma parte de un proceso de construcción de identidad, en la medida en que las expresiones de lo político guardan estrecha relación con las condiciones y/o características de los actores. Tal como lo señala Angélica Ocampo, “los y las jóvenes tienen formas, tradicionales y alternativas de participar políticamente, y mediante la manera como se relacionan, de sus gustos y estilos, están expresando un fuerte contenido político que vale la pena considerar en tanto que allí también se están construyendo formas de vincularse con otros, identidades y modos diversos de ejercer ciudadanía” (Ocampo, 2000)

⁴ Brunner, José Joaquín. Deserción escolar: un desperdicio de capital humano. En: Bellei, C.; Fiabane, F. (editores): 12 años de escolaridad obligatoria. PIIE – UNICEF, 2003.

De esta forma el estudio se enmarca y problematiza estas nuevas formas de acción política juvenil, que además de contener demandas específicas como por ejemplo elaboración de políticas de cuidado con el medio ambiente y la protección de animales, encuentran nuevos canales de expresión como sus cantos, música, formas de vestir, peinarse o utilización de maquillajes, adoptando códigos y formas particulares de lenguaje.

Fundamentalmente, el contexto teórico del estudio serán los jóvenes que en la actualidad ejercen su acción política y ciudadana sobre la idea del grupo o colectivo como forma de organización. En este sentido, estamos en presencia no solo de nuevas formas de participación sino de manera distintas de entender las relaciones al interior del grupo. A juicio de Oscar Aguilera, “A las actuales organizaciones juveniles no solo corresponderían nuevas formas de organización en virtud de las temáticas o demandas específicas, sino especialmente en lo que a organicidad se refiere. Estaríamos en presencia de una organización juvenil no jerárquica y horizontal en las relaciones entre sus componentes”. Así, los jóvenes pasan de ser meros espectadores de sus vidas, acatando normas y asumiendo roles impuestos desde el mundo adulto, hacia un status de artesanos, en tanto elaboradores de sus trayectorias a través de acciones colectivas tendientes a mejorar sus condiciones de vida y la adquisición de herramientas en ámbitos como el educativo, social, cultural y laboral.

Otra característica de estas formas organizativas es que son desarrolladas al margen del mundo adulto y lejos del plano institucional debido a que estos “reproducen formas de relación asimétricas y verticalizadas, características que son incompatibles con las formas colectivas de organización juvenil, pues no se puede reproducir lo político sino se rompe con las situaciones estructurales que reproducen la asimetría” (Duarte, 2001)

Por último, si bien la participación en redes y organizaciones comunitarias constituyen un elemento fundamental para la construcción de una identidad social y un sentido de pertenencia con un territorio específico, en el caso de los jóvenes que viven en sectores populares, vemos que en su mayoría no cuentan con redes de apoyo local, y cuando existen, éstas no mantienen canales fluidos de comunicación apareciendo más bien desarticuladas entre sí., atomizando la oferta social de la población

El hecho de que las acciones comunitarias no atiendan a problemas estructurales y que el Estado mantenga distancia con los jóvenes pone de manifiesto las dificultades de éstos para acceder a las instancias de apoyo, inserción laboral, al acceso a organizaciones que garanticen la defensa de los derechos laborales o ciudadanos. Del mismo modo, estas dificultades repercuten en el tipo de valoraciones subjetivas que existen entre las partes, por lo general con percepciones invalidantes del otro que dificultan un diálogo fluido que desemboque en la creación conjunta de políticas públicas locales y/o nacionales para jóvenes.

5.- Objetivos generales y específicos:

Objetivo General:

Identificar y analizar las significaciones que los jóvenes dan a sus experiencias de participación en tanto proceso de ‘ciudadanización’ como forma de hacer frente a las tensiones y conflictos de la realidad social de la población los Nogales.

Objetivos específicos:

- a. Caracterizar el concepto de participación juvenil, y sus formas de articulación e incidencia en el desarrollo comunitario de la población Los Nogales.
- b. Identificar y describir los procesos personales y comunitarios que están a la base de las prácticas participativas de los jóvenes de la población Los Nogales.
- c. Analizar el rol y significación que los actores sociales comunitarios y gubernamentales dan a los procesos de participación juvenil en la población de los Nogales.

6.- Preguntas y/o hipótesis.

La hipótesis de investigación se sustenta en que si bien los jóvenes no son visibilizados desde el mundo adulto y/o institucional como actores capaces de incidir en la población y aportar a la solución de tensiones sociales estructurales, éstos lo hacen desde formas alternativas de participación y articulación colectiva, basados en acciones políticas expresadas a través de prácticas organizativas cooperativas y autogestionadas como modo de ejercicio de sus derechos.

Así, surge la idea de preguntarse: ¿Cuales son las significaciones que están a la base de las prácticas participativas y de ejercicio ciudadano de jóvenes de la población los Nogales como forma de hacer frente a las tensiones y conflictos de la realidad social de la población?

7.- Metodología:

El enfoque metodológico de la investigación es cualitativo, ya que está dirigido a identificar y analizar, a través del discurso, las significaciones de la participación juvenil en la población Los Nogales.

En términos metodológicos ello implica entender este proceso desde la perspectiva de los actores involucrados en él, incorporando las narrativas de éstos desde sus propios marcos de referencia, es decir que den cuenta del mundo popular juvenil. Así entenderemos la relación entre los jóvenes y el contexto como un todo que los refiere y que es necesario comprender.

Del mismo modo, siguiendo a Taylor & Bogdan, entenderemos ésta investigación desde una lógica inductiva, es decir extrapolaremos los resultados desde las narrativas de los propios jóvenes a través del instrumento diseñado.

Recolección de datos:

Este proceso se llevará a cabo a través de entrevistas semi estructuradas. Si bien existirá un guión que abarcará los tópicos descritos más abajo, la intención es dar cabida a la aparición de elementos emergentes que puedan aportar matices y nuevos conceptos en torno al objeto de estudio.

Los tópicos abordados son:

1. Formas de organización o participación en la que el joven participa actualmente.
2. Relato de experiencias de experiencias organizativas practicadas.
3. Relación de los jóvenes con otros actores sociales, entre ellos el Estado, como resultado de la práctica participativa.

Muestra:

La selección de los entrevistados estará enmarcado en el trabajo comunitario que MOMIC⁵ - coordinado por la Corporación PIIE⁶, ha venido desarrollando en la población desde marzo a la fecha y que esta proyectado para todo el 2009. Se escogerán 8 jóvenes con características y experiencias organizativas diferentes combinando criterios como:

- Lugar de procedencia del joven: Nogalino o proveniente de otra población
- Lugar del desarrollo de la práctica organizativa: Puede ser en espacios cerrados como un colegio, por ejemplo ó bien en un espacio desprotegido como es la calle.

Plan de análisis

⁵ Modelo Metodológico Intersectorial Comunitario – MOMIC- es un programa que tiene como propósito central el mejoramiento de la calidad de vida de jóvenes de sectores populares entre 15 y 24 años a través de una coordinación intersectorial y la focalización de la oferta pública / privada. El MOMIC busca a través del trabajo con, para y desde la comunidad la participación juvenil y el trabajo intersectorial. La iniciativa ha venido implementándose en territorios de tres comunas de la Región Metropolitana: Cerro Navia, La Pintana, Pudahuel. Desde marzo del 2008 lo viene realizando en las comunas de Pedro Aguirre Cerda y Estación Central (Población Los Nogales).

⁶ El Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, PIIE, fue creado en 1971 como Centro Interdisciplinario de la Universidad Católica de Chile. Es una corporación de Derecho Privado sin fines de lucro, teniendo además la figura de Organización No Gubernamental ONG y Centro Académico Independiente CAI. Trabaja estrechamente con de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano UAHC, en calidad de uno de sus centros fundadores. El PIIE lleva a cabo actividades de investigación, intervenciones y programas educativos; docencia, asesorías y servicio a actores, instituciones de gobierno, sociedad civil y organizaciones sociales. Desde el año 92, el PIIE ha ejecutado más de 400 proyectos en Santiago y el resto del país a través del apoyo de organismos nacionales e internacionales.

Este plan se realizará a través de análisis de contenido desde la teoría fundamentada. Siguiendo a Corbin y Strauss (2002) diremos que la teoría fundamentada es un método de análisis cualitativo de datos que consiste en la codificación de palabras de cada uno de los sucesos expresados, a través del discurso, por los entrevistados y permiten posteriormente agruparlos en categorías, conceptos o constructos para establecer diferencias o semejanzas con respecto a una u otra categoría que el investigador identifique.

Se complementará el trabajo de análisis con la utilización del programa informático Atlas ti, el que servirá no sólo para el ordenamiento de los datos sino también para obtener representaciones graficas, a través de Networks, las cuales facilitarían el proceso de reflexión sobre las categorías obtenidas. El atlas ti está basado en la teoría fundamentada en relación al procedimiento de su análisis ya que el solo uso de la operatividad del programa no es suficiente para llevar a cabo este proceso.

8.- Relevancia de la propuesta en el contexto nacional o regional:

La ausencia de una política nacional de juventud en Chile capaz de relevar las voces de los jóvenes desde el ejercicio de sus derechos y a la vez validar sus miradas sobre lo social con la intención de plantear necesidades y tensiones desde el mundo juvenil, entra en consonancia con la aceleración de los procesos de judicialización para jóvenes, hecho que tuvo su máxima expresión en la aprobación, el 8 de Junio del presente año, de la Ley de Responsabilidad Penal Juvenil. Dicha Ley contiene el propósito central de bajar la edad mínima para ser procesado penalmente a los catorce años. Esta decisión ha repercutido en los procesos de estigmatización de jóvenes a través del rótulo de delincuente sobre cualquier tipo de expresión del mundo juvenil, hecho que ha significado el endurecimiento de las acciones de la fuerza policial chilena y por consiguiente la visión que desde el mundo juvenil se tiene del Estado.

EL presente estudio se propone relevar las prácticas de participación e incidencia política de los jóvenes en el sector popular de modo de lograr superar la mirada restrictiva del joven delincuente resituándolo desde la validación de sus aportes en la búsqueda de respuestas a tensiones sociales que afectan no solo a sus poblaciones sino al país.

9.- Resultados preliminares:

Al ser la presente, una investigación que está en proceso de desarrollo, los resultados obtenidos tienen la condición de preliminares. Se han realizado 2 entrevistas en profundidad a la fecha, las cuales han relevado aspectos en torno a los sentidos y significaciones que los mismos jóvenes tienen de sus prácticas organizativas populares. Especial importancia ha tenido el concepto de autogestión como un valor de la organización juvenil que, junto con aportar a la consecución de recursos, se transforma en un potenciador, desde la colectividad, de la cohesión del grupo, del desarrollo de habilidades y del sentido de pertenencia e identidad local.

En cuanto a la relación con el Estado y sus instituciones, vemos que desde las organizaciones populares juveniles no existe la idea de “destruir” ni “sabotear” al Estado,

negándolo y excluyéndolo, más bien está el objetivo de generar una propuesta alternativa “desde abajo” ante la ausencia de soluciones “desde arriba” (en alusión al Estado) a tensiones sociales como el consumo y tráfico de drogas, la violencia armada y el desalojo de los pobladores de los espacios públicos. Ésta propuesta desde el mundo juvenil, está basada en la idea de la “organización de los pobladores” como una de las fortalezas del proceso de participación ciudadana en la medida que releva a los vecinos de los Nogales como actores sociales, capaces de atender a sus propias necesidades ante la ausencia de un Estado dialogante e validante de las particularidades del mundo popular.

10.- Bibliografía utilizada:

- Aguilera, Oscar. “Tan jóvenes, tan viejos. Movimientos juveniles en el Chile de hoy. Santiago, INJUV, 2003.
- Brunner, José Joaquín. Deserción escolar: un desperdicio de capital humano. En: Bellei, C.; Fiabane, F. (editores): 12 años de escolaridad obligatoria. PIIE – UNICEF, 2003.
- Castells, Manuel. La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol.3. El fin del milenio, Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- Cortés, Alexis. Los comunistas y la toma de terrenos de la Victoria, Jornadas internacionales de estudio sobre militancia. De las movilizaciones obreras al altermundialismo. Europa y América, Julio 2007, p-2, Santiago,
- Material sin publicar.
- Chávez Cerda, Anny y Poblete Nuñez, Lorena. Acción colectiva y prácticas políticas juveniles. *Ultima década.*, dic. 2006, vol.14, no.25, p.143-161. ISSN 0718-2236.
- Duarte, Claudio. ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Ultima Década N°13 CIDPA*, Viña del Mar, Septiembre 2000, pp. 59-77.
- Duarte, Claudio. “Acerca de jóvenes, contraculturas y sociedad adultocéntrica” San José. Ediciones DEI, 2001.
- Ocampo Talero, Angélica. “Identidades y escenarios culturales de agrupación juvenil” *Revista Pasos N° 95*. San José. Ediciones DEI, 2001.
- Strauss, Anselm y Corbin Juliet. Bases de la Investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría Fundamentada. Bogotá, Colombia, CONTUS- Editorial Universidad de Antioquia, 2002.
- Taylor SJ, Bogdan R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós; 1990.